

NINGUNA OTRA LENGUA TIENE UNA GRAMÁTICA CONSENSUADA COMO EL ESPAÑOL

Los directores y presidentes de las 22 Academias de la Lengua Española defendieron las cualidades de la Nueva gramática, una obra «colectiva, consensuada y ambiciosa» que pretende reflejar los aspectos más importantes del español y cuyo efecto en la comunidad hispanohablante «será lento pero firme».

«Prácticamente no existe otra lengua que tenga una Gramática consensuada como la tiene el español», dijo Marco Martos, presidente de la Academia Peruana de la Lengua, durante el encuentro que mantuvieron con la prensa los responsables de las instituciones que durante once años han elaborado este nuevo código del idioma español.

Son tantos los que han participado en este gran proyecto que la rueda de prensa tuvo que ser en el salón de actos de la Real Academia Española, el mismo escenario que acogerá la presentación oficial de la Nueva gramática de la lengua española, que estará presidida por los Reyes de España y contará con la asistencia de más de 600 personalidades del mundo de la cultura, de la educación y de la empresa.

Desde Víctor García de la Concha, director de la Real Academia Española, hasta Ignacio Bosque, ponente de los dos volúmenes que Espasa publica ahora, los de la Morfología y la Sintaxis; José Manuel Blecua, coordinador del tomo de la Fonética y Fonología, que aparecerá dentro de unos meses; los responsables de las 21 Academias restantes, y Ana Rosa Semprún, directora general de Espasa.

Todos querían participar en esta presentación, porque por algo la Gramática es fruto de un esfuerzo colectivo sin precedentes y, por primera vez, refleja «todo el español, incluido el de Estados Unidos, que hoy es el segundo país hispanohablante del mundo», subrayó Humberto López Morales, secretario general de la Asociación que agrupa a las 22 Academias.

Como destacó Bosque, la «nueva Gramática es una obra detallada, minuciosa», que contiene más de 40.000 ejemplos, la mitad de los cuales proceden de obras literarias y de periódicos y revistas de todos los países hispanohablantes.

Es descriptiva, porque muestra cómo se articula el idioma desde el punto de vista morfológico, sintáctico, fonético y fonológico, y es normativa porque especifica qué es lo correcto y qué lo incorrecto.

Y en esta gran obra de referencia «todo se hace en armonía entre tradición y modernidad», subrayó Blecua.

José Moreno de Alba, director de la Academia Mexicana, hizo hincapié en el hecho de que la nueva Gramática explique «por primera vez y de forma detallada el español de América», algo que no sucedía en las otras gramáticas académicas.

En la anterior, la de 1931, «no había siquiera ejemplos del español americano», dijo Moreno de Alba, para subrayar a renglón seguido: «la de ahora es una Gramática total. Nunca se había publicado una descripción tan completa de la lengua española».

«No hay ninguna obra semejante que se haya publicado en ningún otro país», aseguró Ana Rosa Semprún, que habló de la buena acogida que está teniendo la Gramática entre los librereros y los lectores españoles. En algunos países hispanoamericanos se distribuirá en los próximos días y en otros, después de las Navidades.

Quizá «la hazaña más importante» de esta Gramática es su contribución a la unidad del español, algo «fundamental» en tiempos como los actuales en los que esta lengua «está tan amenazada» por «la presión del inglés», destacó Blas Bruni, presidente de la Academia Venezolana.

Las peculiaridades de cada área lingüística están en la nueva Gramática, desde el voseo argentino o el chileno, como se encargaron de recordar Pedro Luis Barcia y Alfredo Matus, responsables de las Academias argentina y chilena, hasta la costumbre que tienen en Puerto Rico de anteponer el sujeto en todas las circunstancias: «¿qué Luis quiere?», puso como ejemplo Amparo Morales, la academia que ha coordinado los trabajos del área de las Antillas.

La influencia del quechua y del aymara se nota en construcciones como la que citó Raúl Rivadeneira, director de la Academia Boliviana de la Lengua: «De la María su mamá que vivía en la calle de Cochabamba ayer en la mañana ha muerto».

Pero la gran variedad que tiene el español no impide el entendimiento entre los 400 millones de hispanohablantes, destacaron los directores. (Efe)